

La influencia de la inmigración en la relación de pareja: estudio de un caso

Barros García, Luisa; Conejero Roos, Karla; Edo Badía, Inmaculada; Gil Hernández, Begoña

Rebelo Honório, Dora.

RESUMEN

Un gran número de inmigrantes sudamericanos se desplaza a Barcelona buscando mejores condiciones de vida. Las tensiones y decisiones complejas que tienen que afrontar quienes emigran, influyen en la dinámica de sus relaciones significativas. Este artículo presenta una investigación cualitativa sobre los efectos de la inmigración en la relación conyugal de una pareja chilena residente en Barcelona. Para ello utilizamos las cinco primeras sesiones de terapia de pareja. El análisis del discurso es el método utilizado para la obtención de resultados. El propósito es indagar cómo han experimentado el proceso migratorio a nivel individual, cómo influyen los modelos culturales en la jerarquía interna de la pareja, delimitar la adaptación de cada cónyuge al país de acogida y el papel de la red social en el nuevo contexto.

PALABRAS CLAVE: *Pareja, proceso migratorio, jerarquía interna, pérdida ambigua, vínculos*

ABSTRACT

A large number of South American immigrants move to Barcelona seeking better conditions of life. The tensions and complex decisions they face influence on the dynamic of their significant relationships. This article presents a qualitative investigation undermining the immigration effects on the marital relationship of a couple from Chile living in Barcelona. In order to study it, we use the first five sessions of the couple's therapy and speech analysis is the chosen method.

The purpose is to explore how each of the partners have experienced the immigration process; the influence of the cultural models on the couple's internal hierarchy and to understand the adaptation of each partner to the host country, as well as the role of the social network in this new context.

KEY WORDS: *Couple, immigration process, internal hierarchy, ambiguous loss, attachments bonds*

Cuando se quiere trasplantar una planta y se arranca con sus raíces, éstas emergen con un poco de tierra. El ambiente ecológico, el sol, el aire, las otras plantas circundantes no son transportables, pero la tierra si lo es. Todo buen jardinero sabe que no se debe separar ese poquito de tierra de las raíces porque de los nutrientes que posee depende que el choque del trasplante sea menos agresivo para la planta, y por lo tanto más exitoso.

Falicov (2007)

INTRODUCCIÓN

Es sabido que la pareja ha evolucionado a lo largo del tiempo y esto queda patente en las parejas que emigran a otros países y reciben influencias de la cultura local sobre su manera de organizarse.

Cerca de unos 5000 chilenos han inmigrado a Barcelona, y un gran número lo hicieron a otras ciudades de España, como intento por mejorar sus condiciones de vida. Esta investigación se centra en el tema de pareja y relación conyugal, con particular enfoque en los efectos que la inmigración puede tener sobre ella.

En referencia a la pareja se desarrolla una definición, la situación actual de la pareja, se exponen los conceptos que forman los componentes del amor, se describe que entendemos por vínculo amoroso, los elementos relacionales de la pareja, su ciclo vital y, dentro de éste, la importancia de los acuerdos en los proyectos básicos y en el compromiso y se añade una tipología de pareja según la forma de manejar los conflictos. Para entender mejor el proceso migratorio se considera la perspectiva de género, se describen los conceptos de vínculos blandos y duros, los modelos culturales de las parejas latinoamericanas, así como lo que entendemos por pérdida ambigua y lealtades familiares.

Pareja y relación conyugal

Según Campo y Linares (2002), pareja son dos personas de familias distintas (con algunas excepciones) generalmente de diferente género desde el punto de vista estadístico y demográfico que deciden vincularse afectivamente para compartir un proyecto común, lo que incluye apoyarse y ofrecerse cosas importantes mutuamente y que tienen un espacio propio que excluye a otros, pero que interactúa con el entorno social. La relación de pareja es una de las más intensas que se pueden establecer, constituyendo la única comunidad de máxima significación fuera de la familia de origen, con la diferencia que la pareja tiene que construir el vínculo y pasa por una laboriosa acomodación de las identidades individuales.

Además es un sistema de gran complejidad, pues son dos individuos ya complejos, que aportan potenciales de pensamiento, emociones y acciones, y que actúan en el presente con sus respectivos pasados.

Según los autores la institución conyugal ha sufrido cambios a lo largo del tiempo. Así, en la actualidad, la pareja es difícilmente concebible sin cierto grado de vínculo amoroso o de atracción sexual, además de incluir la idea de que amar es hacer que el otro se sienta amado. Para que el

encuentro y la elección sean posibles, tiene que darse un cierto estado de insatisfacción con el presente, deseo de cambio y energía interior para empezar una nueva etapa. Esto confluye en unas necesidades que el otro debe satisfacer y que tienen que ver con temas tan básicos como la pertenencia o la diferenciación.

Siguiendo con estos autores, en el amor se encuentran componentes cognitivos, emocionales y pragmáticos (lo que pensamos, sentimos y hacemos en relación al ser amado), estos componentes cambian cuando el amor se convierte en desamor.

En primer lugar, los *componentes cognitivos* son el reconocimiento y la valoración. Por un lado el *reconocimiento* es la percepción del otro como ser dotado de una identidad propia. Con el amor la *confirmación* es aceptar al ser amado como alguien diferente y cuya existencia se impone con intensidad. Con el desamor se puede producir la *desconfirmación*, donde el otro es ignorado y olvidado, la identidad del otro se desdibuja y pierde importancia. Y, por otro lado, la *valoración*, es destacar y apreciar las cualidades de alguien. Con el amor se suele dar una tendencia a la *mitificación* y con el desamor surge la *descalificación* que es el fenómeno contrario.

En segundo lugar, los *componentes afectivos*, Campo y Linares (2002) distinguen un *estado afectivo* de base, la *ternura* que puede durar toda la historia amorosa. Con el desamor la ternura se va y se pone de manifiesto si el amor se dio por la igualdad, por lo que afloraría el *aburrimiento*, o por la diferencia en la que surgiría la *irritación*. La *pasión*, que es poco duradera y puede degenerar en *rabia* y *odio* cuando asoma el desamor.

En tercer lugar, en los *componentes pragmáticos*, destacan: el *deseo*, como impulsos que se dirigen al *acercamiento* del otro y que se puede convertir en *rechazo* cuando el amor se va; el *sexo*, es la práctica más específica de la pareja, su significado varía extraordinariamente, es una metáfora expresiva de la situación de la pareja. Campo y Linares (2002) también lo describen como un comportamiento relacional complejo asociado a la obtención del *placer*, que con el desamor se convierte en *displacer* e incluso el *dolor*; la *gestión de la vida cotidiana*, con amor se establece la *colaboración* y *el apoyo*, mientras que con el desamor el continuo *boicot* y *abandono*.

Según Campo y Linares (2002) querer y sentirse querido no significa lo mismo para todo el mundo. Estos sentimientos remiten a experiencias y aprendizajes habidos previamente en el seno de la familia de origen. Así, los cónyuges tienen que negociar si desean una vinculación amorosa total o parcial, el acuerdo en esta área es uno de los fundamentos básicos de la pareja según los autores y cualquier acuerdo es válido mientras exista coincidencia en los términos.

La *vinculación total* es el deseo de compartir toda la vida y la relación se convierte en determinante y prioritaria. El otro es un referente significativo y necesario de lo que significa ser querido y un vínculo para sentirse valorado, deseado y reconocido de forma recíproca con expectativas de lealtad. Los ingredientes son la confianza y la seguridad (Campo y Linares, 2002).

La *vinculación parcial* se centra en áreas vinculadas a la relación. No se le exige al vínculo que impregne toda la vida, ni que satisfaga todas las necesidades afectivas de forma prioritaria, existen otras relaciones afectivas intensas (hijos, padres, hermanos,...) (Campo y Linares, 2002).

Siguiendo con estos autores, la pareja tiene varios elementos que forman su *organización*, estos elementos son negociados y consensuados por los miembros y evolucionan a lo largo del tiempo, los más destacables de esta organización son la jerarquía, la cohesión y la adaptabilidad.

La *jerarquía* puede tender hacia la *simetría* o la *complementariedad*. Según Watzlawick, Beavin y Jackson (1967) con la simetría los participantes tienden a igualar su conducta recíproca, así esta interacción se caracteriza por la igualdad y por la diferencia mínima. Con la complementariedad la conducta de uno de los participantes complementa a la otra; se producirían dos posiciones distintas, una persona estaría en posición superior o primaria y otra en inferior o secundaria y este tipo de interacción estaría basada en un máximo de diferencia.

Para Campo y Linares (2002), con la simetría, los dos miembros tienen la misma capacidad de asumir responsabilidades y tomar decisiones. Con la complementariedad, existe un acuerdo tácito de que es uno de los partenaires quien se sitúa en superioridad con respecto al otro, o puede existir una alternancia según cuál sea el tema a decidir. Esta jerarquía es comprendida por los autores como un continuo con múltiples posiciones posibles. Las parejas pueden funcionar bien con cualquier fórmula jerárquica si existe un acuerdo básico y mecanismos de negociación permanentes. El contexto social proporciona un marco de referencia externo, regulado incluso a través de las leyes. En la actualidad en nuestra sociedad, la ley refrenda la igualdad de deberes y derechos propiciando la simetría, aunque es la pareja quien dirime y define el tipo de relación.

Las dificultades para consensuar acuerdos respecto a la jerarquía interna en las parejas pueden ser varias, se puede dar una relación complementaria que viene definida de manera forzosa o natural en el ámbito del trabajo y que se desee una relación de tipo simétrico en el ámbito de la pareja; puede ser una pareja con una complementariedad inicial basada en la diferencia de edad y de experiencia entre los cónyuges; también existen parejas en las que tras una inicial relación presidida por la igualdad uno de los dos pierde pie por alguna circunstancia adversa o bien alcanza mayor estatus y el igualitarismo pasa a complementariedad; hay parejas en las que la diferencia de criterio con respecto al tipo de jerarquía adoptada se han dado desde la misma constitución de la pareja, pero han quedado enmascaradas por actitudes de aparente sumisión desarrolladas por uno de los miembros. Según los autores, todo esto puede tener consecuencias en forma de pulsos encubiertos.

Las parejas complementarias tienen el riesgo de que el miembro inferior se confirme en sus inclinaciones hacia la depresión o el alcoholismo o que el superior haga uso de la violencia; las simétricas pueden llegar a la ruptura o a la triangulación de los hijos.

Otro elemento de la organización es la *cohesión*, puede que la pareja tienda a disolver su individualidad en el espacio dual, *aglutinamiento*, o a afirmar y consolidar la singularidad en los espacios personales, *desligamiento*.

Otro de los componentes, según Campo y Linares (2002) es la *adaptabilidad*, la adaptación a los diferentes contextos y a las etapas evolutivas que impone el ciclo vital. Las parejas más *flexibles* serán capaces de modificar su estructura en función de las circunstancias y las más *rígidas* tendrán dificultades para adaptarse al cambio.

Aparte de la organización Campo y Linares (2002) destacan la *mitología*, construida mediante alguna forma de negociación implícita a partir de las narrativas individuales que aporta cada miembro y que les comprometerá a compartir espacios *cognitivos, valores y creencias; emocionales, clima emocional; y pragmáticos, rituales*.

La organización y la mitología de las parejas, crean una atmósfera relacional que incluye a los dos miembros y a otras personas que dependan de ellos. Estos autores, a partir de esta atmósfera y de forma general, establecen tipologías de pareja y realizan una clasificación diferente según la forma de conducir conflictos. Distinguen tres tipos de parejas. En primer lugar, la pareja *convalidante*, con buena capacidad de negociación basada en la aceptación de la legitimidad de las posiciones recíprocas y por una tolerancia del conflicto como fenómeno interactivo. En segundo lugar, la pareja *explosiva* con alto grado de conflictividad, se pelean continuamente, pero se mueven en esta situación como pez en el agua. Y, en tercer lugar, la pareja *evitadora* que niega el conflicto continuamente.

Siguiendo estos autores, también el ciclo vital ejerce influencia sobre la pareja ya esta es un sistema relacionalmente vivo, en constante interacción con su entorno y sometido a una continua evolución. En otras palabras, la pareja pasa por diferentes etapas.

La primera etapa o fundacional, es un periodo de exploración mutua para construir una relación estable, La relación se constituye inicialmente mirando al presente con el intercambio amoroso (reconocimiento, valoración, ternura y placer).

En esta etapa, la consolidación de la pareja vendrá con la explicitación del *compromiso* y la elaboración de una especie de contrato, es entonces cuando se cumple alguna especie de ritual. El compromiso anteriormente citado hace referencia, siempre siguiendo a los autores anteriores, al contrato implícito que han establecido los miembros de la pareja, con este compromiso se establece una definición común de lo que es ser pareja para ellos.

Esta consolidación de la pareja también se dará con la incorporación de *proyectos en común*. Si ambos están interesados en que la relación prevalezca en el tiempo, el acuerdo es sobre la finalidad y el contenido de los planes en común. Cualquier proyecto puede ser válido siempre que sea suscrito de forma suficientemente clara por ambos. De no ser así, puede convertirse fácilmente en un área de conflicto en la que se establezcan pulsos sin fin para cambiar las ideas del otro con el siguiente desgaste para los dos.

Proyectos como una casa común, la decisión de tener hijos, son ejemplos de cuestiones en las que una pareja tiene que decidir, sin intentar anular al otro y en las que a veces uno de los partenaires tiene que renunciar a sus propios proyectos personales, por lo que la actitud del otro es decisiva. La emigración para buscar mejores condiciones de vida se inscribe también en este apartado.

Ocurre que la falta de acuerdo en estas áreas se produce desde el principio, pero a veces sucede que los desacuerdos se producen por cambios individuales originados con el tiempo y que cuestionan el núcleo de la pareja.

La segunda etapa marcada por la llegada de los hijos, es de grandes cambios y hay que ser conscientes de que para ser padres no es conveniente dejar de ser pareja. Cuando los hijos crecen, se convierten en actores activos y se pueden meter en juegos disfuncionales de la pareja. La tercera etapa se desarrolla con el un nuevo desafío que el adolescente significa para la pareja. Cuando los hijos se empiezan ausentar comienza la cuarta etapa, el síndrome del nido vacío, esta etapa es la más larga y compleja, y pueden producirse reagudizaciones de conflictos que pueden llegar a la separación y el divorcio. La quinta etapa viene con la vejez, cierra el ciclo vital de la pareja con eventos de pérdida como la de la actividad laboral, la de miembros significativos, etc. Se produce una inversión de la relación con los hijos, debido a la enfermedad y al proceso de envejecimiento de los dos miembros.

Parejas en contexto intercultural

El fenómeno migratorio ha provocado la cohabitación entre personas con diferente patrimonio cultural y en consecuencia el nacimiento del *contacto entre culturas* que marca la sociedad de hoy en día. Sea por lo económico, sociopolítico o por razones ideológicas, las migraciones son un factor relevante a considerar cuando se analiza el fenómeno psicológico o social (Cornejo, 2008).

Los nuevos modelos familiares vinculados a la migración, o *transnacionales*, presentan formas muy diversas en función de una vasta variedad de factores y circunstancias tales como: quién/es emigra/n primero y quién/es después; dónde nacen los hijos, en el país de origen o en el de acogida; si la pareja se halla constituida por personas del mismo país o no (parejas mixtas), cuántos y quiénes están reagrupados, si lo han sido de derecho o hecho, etc. (Falicov, 2001).

A juicio de Herrera y Ruiz (2002, citado en Bertino, Arnaiz y Pereda, 2006) hoy en día aún persiste una perspectiva individual donde se teoriza sobre un inmigrante aislado del contexto familiar y social. Por tanto, otro avance más, y encaminado al logro de una perspectiva más amplia y enriquecedora, implicaría reconocer que el proyecto migratorio no sólo afecta al individuo, sino que conforma a su vez un proceso tanto familiar como social.

La migración, ya sea opcional o impuesta, implica una *adaptación psicológica profunda* (Couchard, 1999, en Cornejo, 2008). Esta pérdida, que Falicov (2007) desarrolla bajo el concepto de *desarraigo*, se divide en tres tipos: social, cultural y físico. El *desarraigo social* se relaciona con el hecho de que con la migración se pierden las subsecuentes redes sociales de apoyo. Por *desarraigo cultural*, esta autora se refiere a que las historias personales y las visiones que se tienen en torno a la realidad están ancladas en experiencias vividas sobre género, raza, etnicidad y clase social, y los significados retroalimentados desde la cultura de origen. Finalmente el *desarraigo físico* comprende el hecho de vivir sin la familiaridad ni las sensaciones físicas habituales, los olores de la comida, los colores y los

sonidos. Así, el desarraigo es el resultado del estresante encuentro con una nueva cultura y entorno, junto al dolor por la pérdida de cada aspecto físico, social y cultural de la vieja cultura.

Los sentimientos de pérdida, pena y dolor que acompañan a una migración han sido comparados con el proceso de duelo que acompaña a otro tipo de pérdidas, como se refleja en el llamado *Síndrome de Ulises* propuesto por Achotegui (2002).

Independientemente del tipo de migración, es inevitable que se dé una reestructuración que afecta tanto a la homeostasis como a la identidad familiar. Linares (1996) se refiere a la identidad como básicamente individual, en cambio habla de la organización familiar como la suma de las identidades: la organización de los diferentes subsistemas y sus respectivos límites, la jerarquía o posiciones de poder en la familia, las relaciones entre las diferentes generaciones y los roles que cada una de las personas detentan dentro del sistema familiar. A la vez todos estos cambios suceden durante un proceso de duelo, caracterizado por una *pérdida ambigua*, que afecta a cada miembro y a la familia en su totalidad.

A juicio de Falicov (2007), los sentimientos que genera la migración son también reflejados por el concepto de pérdida ambigua. Por un lado, la partida hacia un nuevo país podría verse como un evento estresante que acarrea todo tipo de pérdidas: el apoyo de la familia, los amigos y la comunidad; la facilidad del idioma nativo, las costumbres, la comida y las distintas conexiones con el país de origen. Estas ausencias físicas, aunque reales, son diferentes a aquellas ocasionadas por la muerte: en una migración siempre es posible fantasear con un eventual retorno o una próxima reunión con los seres queridos. Por otro lado, los inmigrantes también conservan la esperanza de que las cargas adicionales sean más livianas cuando su arduo trabajo sea recompensado con mejores condiciones económicas o educacionales, o con nuevas libertades políticas o culturales.

La necesidad de restablecer un sentido de coherencia y de otorgarle un significado a las circunstancias adversas se manifiesta en la emergencia de lo que podría pensarse como rituales espontáneos, que evocan presencias a pesar de las ausencias a través de la recreación de la familiaridad de los viejos espacios, sonidos, caras, olores conocidos, junto con otros rituales culturales en la nueva tierra (Falicov, 2002).

Pakman (2007), habla de dos conceptos importantes en el proceso migratorio de las familias. Defiende que el sistema social, por sí mismo, define las pautas y los guiones que espera ver repetidos por sus miembros: estos procesos explícitos e implícitos fluyen por el simple hecho de que van siendo puestos en marcha por la mayoría de los individuos. Sin embargo, dentro del contexto social, cada persona crea vínculos propios que la definen como miembro particular del sistema en que se encuentra. Los *vínculos duros*, por una parte, son evidentes y explícitos: las relaciones familiares y las amistades, por ejemplo. Los *vínculos blandos*, por otra parte, son menos explícitos y aparentemente menos importantes: como las rutinas cotidianas (las comidas, los olores, las forma de saludar, etc.) y los hábitos y costumbres adquiridos por repetición. Esto coincide con el concepto de desarraigo físico desarrollado por Falicov (2007). En la inmigración, estos vínculos ganan una importancia

fundamental, ya que sumados a la experiencia de ser *desconocido o transparente* en un nuevo contexto social que se organiza de forma no habitual al sujeto, el individuo necesita volver a *dar sentido* a su existencia, a demostrar su singularidad.

La adaptación de los inmigrantes al país de acogida, de acuerdo con Rouse (1992, en Falicov 2007) se plantea desde una *bifocalidad cultural*, que tendría que ver con la capacidad de ver el mundo a través de dos escalas de valores diferentes. Aquí el conflicto intrafamiliar podría surgir cuando los ritmos en que se adquieren los nuevos valores o conservan los anteriores, son distintos entre los miembros.

En relación al género, tal como explica Meléndez y Mc Dowell (2008) podría plantearse que el privilegio masculino y los roles de género tradicionales continúan estando presentes en grados diferentes en las familias latinas. Sin embargo, esta estructura está cambiando, especialmente en las parejas jóvenes en donde el hombre está más dispuesto a aprender nuevas habilidades y a implicarse en las actividades de la casa y el cuidado de los hijos.

Cuando llegan a Europa, los inmigrantes latinos son encarados con nuevas complejidades en torno a los roles de género y dinámicas de poder. Los cambios ocurridos en la pareja como resultado de estar en un nuevo contexto demuestran que, mientras la migración puede aumentar la vulnerabilidad, también tiene el potencial de rearmar los roles de género y empoderar a las mujeres (Galanti, 2003; Hirsch, 1999, en Meléndez, 2008).

Falicov (2007), menciona que hay dilemas estructurales que se producen cuando las mujeres inmigrantes encuentran libertades económicas y de género que les eran negadas anteriormente. Las mujeres están más predispuestas a adoptar nuevos valores que les permiten obtener mayores libertades personales.

Otro punto a considerar en el proceso migratorio son las *lealtades familiares*. Según Boszormenyi-Nagy y Spark (1993) la lealtad se puede traducir en las expectativas compartidas, pero no escritas; que luego sus miembros llegan a cumplir o no. Es un tema sumamente importante cuando nos interesa analizar situaciones complejas de cambios en el ciclo vital, como es el caso de la inmigración.

La base biológica de la lealtad familiar, siguiendo con los mismos autores, consiste sobretudo en los vínculos consanguíneos y matrimoniales. El compromiso de lealtad es fundamental para generar una familia y mantenerla. Generalmente, la lealtad tiene mayor expresión en los lazos de consanguinidad que no en los de la familia política. Cuando se forma una nueva familia, relacionándolo con la etapa de formación de la pareja, cada uno de sus miembros entra con sus propios guiones, con sus tradiciones, sus mitos y rituales. A su vez, estas aportaciones van contribuyendo para la definición y la homeostasis de la familia, dándole más o menos dinamismo y mayor o menor rigidez a su identidad cultural propia.

El concepto lealtad se relaciona con un componente ético de las relaciones: la incapacidad para cumplir las obligaciones generadas por el compromiso con la familia genera sentimientos de culpa que entonces funcionarían como fuerzas de regulación del mismo sistema o del sistema de relaciones creado por el individuo en deuda. De hecho, se podría decir que la dimensión ética es la que justifica la

relación humana. El objetivo siempre es la igualdad/equidad y más bien, lo que justifica la proximidad e interés entre las personas no es la calidad de su relación, sino la cooperación y la puesta en común de sus raíces (Courtois, 2003).

La transmisión de las herencias familiares es importante para la manutención de la cohesión familiar y para la creación de significados comunes, siempre que no pase por un registro impositivo. Una familia llega a un ideal de adaptación cultural cuando les proporciona a sus miembros un espacio para su propia creatividad e improvisación (Courtois, 2003).

Según Courtois (2003), esta transmisión de herencias, es un movimiento natural para procurar dar continuidad y expresión a la identidad. De manera ideal, uno deberá encontrar en su familia creada espacio para diferenciarse de su familia de origen, manteniendo los valores y tradiciones que le son más queridos y, a la vez, las características más particulares con las cuales se fue definiendo como individuo. Las circunstancias de la migración, el equilibrio psicológico, el contexto social actual y otros factores pueden influir en el grado de tolerancia al estrés de la migración.

Sluzki (1989), y Hernández y Mc Goldrick (1999), señalan la fractura de la red de origen, con la consecuente necesidad de reconstrucción de una nueva red, como una de las consecuencias directas de la inmigración. Esta particularidad hace emerger las necesidades que quedan sin cubrir al acotar la red social. Se describe la dificultad de los miembros de la familia en poder atender todas las necesidades de modo absoluto y armónico. En el caso específico de la pareja que presenta un tipo de jerarquía interna complementaria (Sluzki, 1989) se puede vivenciar una polarización de roles.

Todo lo mencionado hasta este momento, nos hace pensar que el proceso de inmigración tiene un efecto directo sobre la relación conyugal de la pareja inmigrante. Además, suponemos que es importante considerar este efecto en las terapias familiares o de pareja de personas que viven esta situación. Este estudio pretende aproximarse, pues, a estos cambios.

OBJETIVOS

El objetivo general de este trabajo es estudiar el efecto de la inmigración en la organización de una pareja sudamericana inmigrante a España, focalizando nuestro estudio en el cambio de roles de complementario a simétrico.

Tratamos de profundizar en el peso que han tenido los factores determinantes, como son la pérdida ambigua con el consiguiente desarraigo físico, social y cultural en el cambio de la jerarquía interna de la relación conyugal de la pareja estudiada.

Este objetivo puede concretarse en cinco objetivos específicos. El primer objetivo específico es determinar la influencia que han tenido los modelos culturales, propios y del país de acogida, en el cambio de la jerarquía interna de la relación conyugal de la pareja.

El segundo objetivo específico es delimitar el papel que tienen las familias de origen de ambos cónyuges en la relación de pareja.

El tercer objetivo específico es señalar la importancia de la red de apoyo social de cada cónyuge, tanto en el país de origen como en el país de acogida.

El cuarto objetivo específico es indagar en el proyecto migratorio de cada miembro de la pareja.

El quinto y último objetivo específico es precisar como se ha dado la adaptación tanto individual como de pareja en el país de acogida.

METODOLOGÍA

En esta investigación utilizamos el método de *análisis cualitativo del discurso*, que considera que el estudio sistemático del texto escrito, hablado (producto del discurso), como forma del uso de la lengua como interacción humana simbólica en su contexto social, cognitivo, cultural, político e histórico (Juandó, 2008).

Participantes

La muestra se compone de una pareja de inmigrantes de origen chileno, residentes en Barcelona desde hace dos años. Esta pareja fue atendida en el Espacio Intercultural de la Escuela de Terapia Familiar del Hospital de Sant Pau.

La pareja empezó su proceso terapéutico en febrero del 2008 e hizo ocho sesiones de terapia familiar, siete de ellas en pareja; la sesión inicial fue con la familia nuclear, ya que no había una solicitud formal de terapia de pareja. Los criterios de inclusión fueron: disponer del material necesario, es decir, las grabaciones de las sesiones de la terapia; que la pareja tuviera una jerarquía interna complementaria en el país de origen, y que algún miembro de nuestro equipo hubiera presenciado el proceso terapéutico de la familia.

Descripción del caso

Datos Personales: K, nacida en el año 1975, trabajaba en el momento de la consulta cuidando a una persona mayor. D, nacido en 1978, trabajaba como peón. V, nacida en 1995, hija de K con una pareja anterior, cursaba primero de ESO. B, nacida en 2004, hija del matrimonio de K y D, asistía a P3. K y D eran de clase media-baja en el país de origen y emigraron para buscar un futuro más estable económicamente y mejores oportunidades para sus hijas.

Motivo de Consulta: La pareja llegó a la consulta derivada por la psicopedagoga del colegio de la hija mayor. El motivo de consulta presentado por la mujer es, por una parte, el comportamiento de la hija

mayor, por otro la situación de separación que había vivido hacia unos meses con su pareja, otro motivo de preocupación era que la familia estaba en situación administrativa irregular en España.

En cuanto a otros *datos de interés*, conviene señalar que la madre de K, R, fue la primera en emigrar a España. K y D, con las niñas, la siguieron al cabo de un tiempo y actualmente viven juntos en un piso.

D, en su país de origen, era el que trabajaba y sostenía económicamente a la familia, mientras K era la encargada de las labores de la casa y la crianza de las niñas.

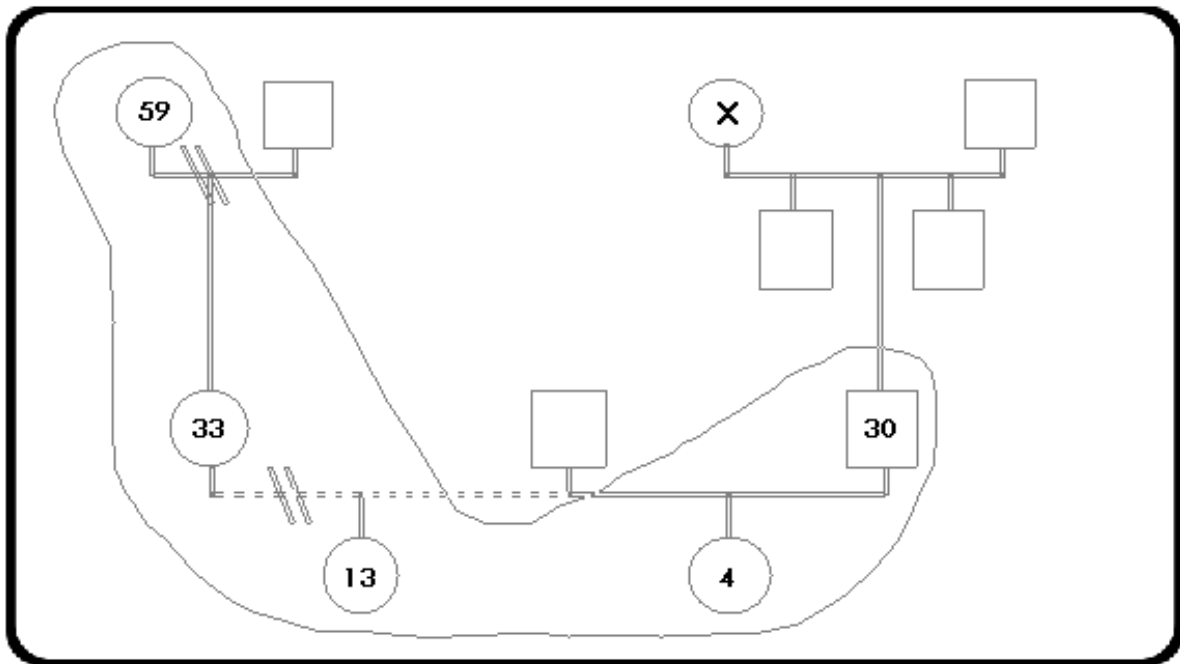


Figura 1: Genograma.

Instrumentos

Grabaciones de las cinco primeras sesiones de una terapia realizadas en el Hospital de Sant Pau. Cada sesión tiene una duración aproximada de una hora y media. Estas grabaciones fueron transcritas por los miembros del equipo.

Procedimiento

En un principio decidimos hacer la investigación sobre diversas parejas, pero, a medida que avanzábamos, y debido a la limitación temporal, creímos que sería más interesante profundizar en el análisis de un único caso. La familia participante se eligió de una muestra de cinco parejas sudamericanas que fueron atendidas en la Escuela de Terapia Familiar del Hospital de Sant Pau, en un espacio de terapia familiar e investigación en el contexto de la interculturalidad.

Anteriormente, en el apartado de participantes, hemos mencionado que se realizaron ocho sesiones con la familia (siete sesiones específicamente de pareja), sin embargo para este estudio elegimos las primeras cinco sesiones de la terapia de esta familia, porque son las sesiones de exploración. Incluyen los temas de *motivo de consulta*, *historia de inmigración*, *historia de amor* e *historia de familia de origen*, excluyendo el resto del proceso terapéutico. A la hora de transcribir las sesiones nos dimos cuenta de que no existía información sobre la familia de origen de ella, por lo que no pudimos hacer una exploración a fondo sobre esta variable.

Cada sesión fue transcrita por uno de los miembros del equipo. Después de tener todas las transcripciones, empezamos a crear las categorías para el futuro análisis. Para ello, cada investigadora categorizó de manera individual la sesión que se iba a trabajar, y luego se hizo una puesta común de las categorías encontradas. Para categorizar, de manera definitiva, las sesiones transcritas, señalamos las frases que nos parecían relevantes para las categorías elegidas, asignándoles números ordenados cronológicamente (anexo 1).

A la hora de hacer el análisis, se escogió el método de análisis del discurso. Este análisis fue elegido porque las investigadoras querían descubrir cuáles eran los efectos de la inmigración de la pareja en su jerarquía interna y en otros aspectos de la relación conyugal que pudieran aportar futuras líneas de investigación.

Para ello, se extrajeron las categorías de los conceptos básicos explicados en la introducción de este artículo. Se consideró importante contemplar, para cada una de las categorías, la variable antes y después del proceso migratorio.

Asimismo para el análisis se tuvo en cuenta la importancia de señalar las diferencias entre cada uno de los miembros de la pareja y la pareja como entidad propia.

En el anexo 2, se muestra las categorías provisionales que se crearon para el análisis. No obstante, una vez que se empezaron a categorizar las sesiones, se cambiaron algunas de ellas y se han suprimido y creado otras. Así, por ejemplo, se eliminó la categoría relación con la familia de origen propia y la política, por no tener suficiente información de uno de los miembros de la pareja. También se crearon otras como: dentro del ámbito de la pareja, los estilos de comunicación; en relación al proceso migratorio, si hubo acuerdo o desacuerdo, la pérdida de vínculos blandos después del proceso y la pérdida de vínculo en la red de origen y de acogida.

Con estos cambios, se creó la lista de categorías definitivas que se usaron para realizar el análisis del discurso (anexo 4).

Una vez categorizadas todas las sesiones, se elaboró un listado con las categorías más frecuentes, por consenso se consideró como significativas las categorías que estaban presentes en nueve o más frases, porque se encontraron menos categorías con mayor número de frases significativas. No obstante, y en base a las premisas de la comunicación humana (Watzlawick, Beavin y Jackson, 2002), pensamos que

esta baja o nula aparición de algunas categorías tiene un significado. A lo largo de la discusión se expondrán nuestras hipótesis al respecto.

RESULTADOS

En los cuadros que aparecen a continuación se presentan las categorías y la frecuencia de las frases para cada una de las mismas.

Tabla 1:

Estilos de Comunicación

	Él		Ella		Pareja	
	Antes	Después	Antes	Después	Antes	después
Estilos de comunicación						
Convalidante	0	1	2	2	1	2
Explosivo	5	0	0	0	2	0
Evitativo	4	2	4	0	1	0

Tabla 2:

Componentes del Amor

				Él		Ella		Pareja		
				Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después	
Componentes del amor	Componentes cognitivos	Reconocimiento	Amor	Confirmación	2	2	9	4	0	0
			Desamor	Desconfirmación	1	3	2	1	0	0
		Valoración	Amor	Mitificación	3	0	3	0	0	0
			Desamor	Descalificación	1	3	11	1	0	0
	Estado afectivo	Amor	Ternura	1	3	4	9	1	0	
		Desamor	Aburrimiento	0	1	12	4	0	0	
			Irritación	0	3	2	8	0	0	
	Componentes afectivos	Pasiones	Amor	Exaltación amorosa	2	0	7	0	1	0
			Desamor	Rabia	1	0	3	4	1	0
				Odio	0	0	0	0	0	0
		Deseo	Amor	Atracción	2	2	5	1	0	0
			Desamor	Rechazo	3	3	5	1	2	0
Sexo		Amor	Placer	0	0	0	0	1	0	
	Desamor	Displacer	0	0	3	0	0	0		
Componentes pragmáticos	Gestión cotidiana	Amor	Colaboración y apoyo.	2	4	1	1	1	1	
		Desamor	Boicot y abandono	10	3	1	0	0	0	

Tabla 3:

Vinculación amorosa

		Él		Ella		Pareja	
		Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después
Vinculación amorosa	Total	0	1	19	0	0	0
	Parcial	9	2	6	1	2	2

Tabla 4:

Proyectos Básicos

		Él		Ella		Pareja	
		Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después
Proyectos básicos	Acuerdo	3	1	3	2	7	2
	Desacuerdo	2	9	8	4	25	6

Tabla 5:

Compromiso

		Él		Ella		Pareja	
		Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después
Compromiso	Acuerdo	5	2	5	5	8	4
	Desacuerdo	3	11	4	2	11	7

Tabla 6:

Componentes Relacionales de la Pareja

		Él		Ella		Pareja			
		Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después		
Componentes relacionales de la pareja	Jerarquía	Simétrica	3	7	6	7	4	5	
		Complementaria	18	2	31	12	0	0	
	Organización	Cohesión	Aglutinada	0	0	0	0	1	0
			Desligada	13	5	9	2	7	2
		Adaptabilidad	Flexible	4	3	15	3	0	5
	Rígida		5	1	14	1	2	0	
	Valores y creencias	Valores y creencias	Ricos y variados	1	1	1	0	0	1
			Divididos	0	0	0	0	3	1
			Monolíticos	3	0	6	1	2	0
			Estereotipados centrados en el presente	0	1	0	0	0	0
			Rico y variado	0	1	0	0	1	3
	Mitología	Clima emocional	Tensión y conflictividad	1	0	2	0	12	8
			Ordenado y frío	0	0	0	0	0	0
			Explosivo	0	0	0	0	1	2
			Ricos y variados	0	1	0	0	0	5
Rituales	Rituales	Escindidos	0	0	0	0	0	0	
		Obligatorios y excluyentes	0	0	2	0	0	0	
		Muy escasos	0	0	4	0	0	0	

Tabla 7:

Inmigración

			Él		Ella		Pareja		
			Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después	
Pérdida ambigua	Desarraigo social	Red de origen	Pérdida vínculo	0	1	0	0	0	0
		Vínculo	5	10	0	0	0	0	
	Red de acogida	Pérdida vínculo	0	0	0	0	0	0	
		Vínculo	0	0	0	2	0	7	
	Pérdida vínculos blandos		0	0	0	2	0	4	
	Sentimientos	Rechazo	0	1	0	1	0	1	
		Aceptación	0	3	0	0	0	0	
	Desarraigo cultural	Actividades	19	8	5	3	3	3	
	Desarraigo físico	Estado de ánimo	Bueno	5	1	1	12	0	1
			Malo	3	3	12	7	1	1
Salud física		Buena	0	0	0	1	0	0	
		Mala	0	1	5	5	0	0	
Proyecto migratorio	Acuerdo en la pareja		0	0	0	0	0	0	
	Desacuerdo en la pareja		0	0	0	0	2	0	
	Expectativas conseguidas		0	2	0	7	0	2	
	Expectativas no conseguidas		0	9	0	0	1	2	

A partir de nuestro análisis explicado en el punto anterior se obtuvieron 25 categorías significativas. Antes de la migración las más frecuentes fueron *desacuerdo en los proyectos básicos de la pareja*, *desacuerdo en el compromiso de la pareja* y *clima de tensión y conflictividad en la pareja*. En cuanto a ella se obtuvieron como relevantes las categorías de *vinculación total*, *descalificación*, *aburrimiento*, *jerarquía complementaria*, *adaptabilidad flexible*, *adaptabilidad rígida*, *cohesión desligada*, *confirmación* y *estado de ánimo malo*. En lo concerniente a él se obtuvieron como significativas *actividades*, *boicot* y *abandono en la gestión cotidiana*, *jerarquía complementaria*, *cohesión desligada* y *vinculación parcial*.

Después de la inmigración se obtuvieron como significativos, en el caso de ella *estado de ánimo bueno*, *jerarquía complementaria* y *amor ternura*. En referencia a él se obtuvieron como significativos *vínculo con red de origen*, *desacuerdo en el compromiso*, *expectativas no conseguidas* y *desacuerdo en proyectos básicos*.

DISCUSIÓN

En relación al primer objetivo planteado, *determinar la influencia que han tenido los modelos culturales, propios y del país de acogida en el cambio de la jerarquía interna de la relación conyugal de la pareja*, se observa que hay diferencias significativas, antes y después de la inmigración. Lo encontramos en los valores significativos de la categoría de *jerarquía/complementariedad*, tanto de él como de ella.

En cuanto a él, pensamos que hubo dos cambios significativos en la posición que ocupa en cuanto a la jerarquía interna de la pareja.

El primer cambio que se produce es una disminución de su posición *complementaria* que podría explicarse, en primer lugar, a que en el inicio de la relación él se colocó en una posición complementaria a ella, debido a la diferencia de edad (ella era tres años mayor), a la experiencia vital (ella tuvo relaciones anteriores) y por la etapa de ciclo vital (ella era madre); él, en cambio, estaba disfrutando de su juventud. El valor significativo en la categoría de *descalificación* (de ella hacia él) *antes de la inmigración* se puede correlacionar con las diferencias mencionadas anteriormente. En las transcripciones (anexo 1) se puede comprobar que las frases que consideramos descalificadoras aparecen cuando ella se refiere a la primera etapa de la relación.

En segundo lugar, creemos que el cambio más brusco en la *jerarquía interna* de la pareja se da cuando ella se plantea el proceso migratorio, de forma unilateral, posicionándose *simétrica* en relación a él. Para no separarse de ella y alejarse de sus hijas, él cede y acepta una posición más complementaria, acompañándola en el proceso migratorio.

En relación a ella, vemos que al empezar la vida en común se posiciona desde la *complementariedad*, ya que acepta el estilo de vida de él (se va a vivir a su casa familiar, deja de trabajar, se ocupa de les

tareas domésticas y de las niñas, y se aísla de su familia de origen). Otras categorías que correlacionamos con la *jerarquía complementaria* de ella son la *vinculación parcial*, y la *cohesión desligada* por parte de él. D mantiene su vida social y sus actividades anteriores a la formación de la pareja, hecho que es favorecido por seguir viviendo en su casa, mientras que K estaba alejada de su red social.

En cuanto a ella, correlacionamos a lo explicado anteriormente, la categoría *adaptabilidad flexible*, debido a la conformidad con su papel en la relación. Al mismo tiempo se relaciona la categoría de *vinculación total*, ya que ella dependía de él, tanto emocionalmente como para el día a día.

Sin embargo, las variables: *desacuerdo en proyectos básicos*, y en *compromiso* y *clima tenso y conflictivo* antes de la migración, evidencian el intento, por parte de ella, de cambiar esta situación, y aumentar su poder en la *jerarquía interna* de la pareja.

Tomando las aportaciones de Campo y Linares (2002), encontramos en esta pareja dos dificultades para consensuar acuerdos respecto a la *jerarquía interna*. Una de ellas, sería qué es una pareja con una *complementariedad* inicial basada en una diferencia de edad quizás más significativa porque culturalmente las mujeres suelen casarse con hombres mayores. Además, esto se refuerza por las diferencias en las vivencias de cada cónyuge y por otra parte, por las dificultades en armonizar la posición a ocupar cada uno en la *jerarquía interna*. La pareja ha intentado manejar estas dificultades a través de actitudes de aparente sumisión (ya que suponía malestar) desarrolladas por uno de los miembros, en este caso, ella. Las consecuencias de este tipo de conductas enmascaradas, pueden producir pulsos encubiertos en los que la derrota del que pretende ocupar la posición superior viene dada por conductas de resistencia pasiva. En el caso de ella, se evidencia más en el boicot de los proyectos básicos de la pareja, al tomar decisiones unilaterales.

Dos categorías que creemos que correlacionan muy directamente, y tienen un papel importante en la jerarquía de la pareja, son el *aburrimiento* por parte de ella y el *boicot* y *abandono* en la gestión cotidiana, por parte de él, ya que ésta es la causa de la anterior. El momento que consideramos que se muestra más el movimiento de cambio de jerarquía, es cuando ella toma la iniciativa de emigrar. Es aquí donde, también, correlacionan la cohesión desligada de ella y su adaptabilidad rígida. En el momento actual, evidenciamos que ella se coloca en una posición menos complementaria, lo que se puede apreciar, al no dejar cabida a un espacio de negociación en las decisiones que va tomando en lo que atañe al proceso migratorio.

Además de las categorías que corresponden directamente a la pareja, hay variables culturales que pueden influir en el cambio de la *jerarquía interna*. Los inmigrantes cuando llegan a Europa, son encarados con nuevas complejidades en torno a los roles de género y dinámicas de poder. Los cambios ocurridos en la pareja como resultado de estar en un nuevo contexto, demuestran que mientras la inmigración puede aumentar la vulnerabilidad, también tiene el potencial de rearmar los roles de género y empoderar a las mujeres (Galanti 2003; Hirsch, 1999 en Meléndez, 2008).

Respecto al objetivo de *explicar el papel que tienen las familias de origen de ambos cónyuges en la relación de pareja*, no tuvimos acceso a datos suficientes de la familia de origen de ella como para obtener categorías significativas que pudieran relacionar.

En cuanto al tercer objetivo, *señalar la importancia de la red de apoyo social de cada cónyuge, tanto en el país de origen como en el país de acogida*, observamos que por parte de ella no aparecen datos relevantes en relación al país de origen. Sin embargo, creemos que la categoría *ánimo bueno* de ella, puede explicarse en parte por el aumento de su red social en el país de acogida. Respecto a él, destacar la correlación de la categoría *actividades*, que antes de la migración es muy significativa, pues él tenía una buena red social en su país de origen, y en cambio, éstas no salen como significativas después de la inmigración, probablemente debido a la pérdida ocasionada por este proceso. Siguiendo con este objetivo, se observa que es significativo, después de la inmigración, el vínculo de él con su red de origen, hecho que podría relacionarse con el concepto de *pérdida ambigua y desarraigo social*, aludidos por Falicov (2007).

Esta autora plantea que por un lado, la partida hacia un nuevo país podría verse como un evento estresante que acarrea todo tipo de pérdidas: el apoyo de la familia, los amigos y la comunidad; la facilidad del idioma nativo, las costumbres, la comida y las distintas conexiones con el país de origen. Por otro lado, también se conserva la esperanza de que el esfuerzo sea recompensado con mejores condiciones económicas o educacionales, o con nuevas libertades políticas o culturales. Así, la ambigüedad, sobretodo, en el caso de los inmigrantes que se ven aislados de su red social natural, genera sentimientos contradictorios, los cuales permanentemente tienen que aprender a gestionar.

En referencia al cuarto objetivo, *indagar en el proyecto migratorio de cada miembro de la pareja*, se aprecia un desacuerdo de la pareja en la decisión de llevar a cabo el proceso migratorio. Evidencia de ello, es el grado significativo de la categoría *estado de ánimo bueno* de ella después de la inmigración. Creemos que esto queda reflejado en que ha retomado una actividad laboral, se ha sometido con éxito a una operación de reducción de estómago que le ha supuesto una mejora en su autoestima y, a nivel de pareja, ya no se sitúa tanto desde la *complementariedad*, obteniendo así un beneficio de la nueva situación. Además, antes de la inmigración mostraba como predominante un *estado de ánimo malo*.

En cambio por parte de él, aparece como significativa la categoría *expectativas no conseguidas*, que guarda relación con su situación administrativa irregular a la que se añade una orden de expulsión del país; la disminución de sus actividades sociales; y la mejora, con la distancia, en la relación con su familia de origen, que puede afectar su adaptación pues al añorarlos le produce fantasías de retorno. También es significativo el desacuerdo en los *proyectos básicos* por parte de él después de la inmigración, ya que piensa que si las cosas le van mal en el país de acogida o si algún miembro de su familia enfermara o le necesitara, volvería a su país de origen mientras ella descarta esta posibilidad.

El último objetivo propuesto era *precisar cómo se ha dado la adaptación tanto individual como de pareja en el país de acogida*. Como ya se ha mencionado anteriormente, creemos que se produce una mejor adaptación por parte de ella expresada por las categorías *estado de ánimo bueno*, y *jerarquía*

complementaria más baja en relación a antes de la inmigración. Él, por su parte, muestra menor adaptación, debido a que ha tenido pérdida de *actividades, expectativas no conseguidas* y sigue muy vinculado a su red de origen, mientras ella tiene su familia en el país de acogida.

Esto podría ser explicado por la *teoría de la alternancia* que plantea que ambas culturas pueden coexistir, pero el conflicto intrafamiliar podría surgir cuando los ritmos en que se adquieren los nuevos valores o conservan los anteriores, son distintos entre los miembros (Rouse, en Falicov, 2005).

Además podría incidir en esta diferencia de adaptación de la pareja, que él no tuvo la iniciativa de emprender el proceso migratorio. Esta diferencia de *ganancias y pérdidas* tras la inmigración queda reflejada en la categoría *ternura* de ella después de la inmigración, al valorar el esfuerzo realizado por él.

Respecto a categorías que no han aparecido como significativas destacamos: los componentes del amor positivos antes de la migración, la *mitología*, donde el *clima emocional* sólo es significativo en la variable *tensión y conflictividad*.

Sobre los componentes del amor positivos, llama la atención la ausencia de valores significativos en el origen y en la formación de la pareja, pensamos que uno de los motivos puede ser que en el proceso terapéutico se centran, sobretodo, en las dificultades presentes, tiñendo la narrativa de la pareja.

En cuanto a las categorías que tienen que ver con la *mitología* creemos que el hecho de que sólo salga como significativa *tensión y conflictividad* se podría deber, en parte, al mal acople inicial de la pareja, el cual puede correlacionar con las categorías de *desacuerdo en los proyectos básicos* y en el *compromiso* antes de la migración. Como mencionan Campo y Linares (2002), en la etapa de consolidación de la pareja, es importante la explicitación del compromiso, que facilita la incorporación de proyectos en común. De no ser así, puede convertirse fácilmente en un área de conflicto en la que se establezcan pulsos sin fin para cambiar las ideas del otro con el siguiente desgaste para los dos.

CONCLUSIONES

El proceso migratorio tuvo repercusiones significativas en la dinámica relacional de la pareja estudiada. Las posiciones jerárquicas ocupadas por los miembros de la pareja han variado antes y después del proceso migratorio: al iniciar la vida en común, ella se posicionó como complementaria en relación a él, lo que cambió cuando se inició el proyecto migratorio y este cambio se consolidó en el país de acogida.

La adaptación al país de acogida no ha sido igual para los cónyuges. Mientras ella ha logrado retomar una actividad laboral, aumentar la red social y reencontrarse con su familia de origen; él ha dejado de convivir con su familia de origen, ha disminuido su red social y ha reducido las actividades. Este fenómeno ha facilitado el cambio de roles en la pareja.

Los modelos culturales del país de acogida en los que predominan una igualdad entre hombres y mujeres, han tenido un papel importante en la pareja de nuestro estudio ya que han facilitado el cambio de roles señalado anteriormente.

Consideramos importante el papel de las familias de origen en el proceso migratorio de la pareja. Al no haber podido sacar datos concluyentes, pensamos que es un punto de partida para otras investigaciones; teniendo en cuenta el concepto de lealtades familiares señalado en la introducción de este artículo.

Proponemos para futuras líneas de investigación: el aumento de la muestra, hacer un análisis comparativo de otras parejas que hayan pasado por un proceso migratorio similar e indagar en los cambios que se producen a nivel parental.

REFERENCIAS

- Achotegui, J. (2002). *La depresión en los inmigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona: Ediciones Mayo.
- Bertino, L; Arnaiz, V; Pereda, E. (2006). Factores de riesgo y protección en madres migrantes transnacionales. *Redes*, 27(1), 30-43.
- Boszormenyi- Nagy, I., y Spark, G. M. (1993). *Lealtades invisibles*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Campo, C. y Linares, J.L. (2002). *Sobrevivir a la pareja*. Barcelona: Planeta.
- Cornejo, M (2008). Political Exile and the Construction of Identity: A Life Stories approach. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 18:, 333-348
- Falicov, C. J. (2001). *Migración, pérdida ambigua y rituales*. Trabajo presentado en el VIII Congreso Nacional de Terapia Familiar de la Asociación Mexicana de Terapia Familiar y Conferencia CEFYP, Buenos Aires.
- Falicov, C. J. (2007). *La cultura en la Terapia Familiar. Nuevas variantes de un tema fundamental*. Trabajo presentado en el Seminario ofrecido en la escuela de Terapia Familiar del Hospital de Sant Pau, Mayo, Barcelona.
- Falicov, C. J. (2007). *Special Section: Cultural Issues in Treatment and Training. Training to Think Culturally: A Multidimensional Comparative Framework*. Material del Seminario ofrecido en la escuela de Terapia Familiar del Hospital de Sant Pau i la Santa Creu, Mayo, Barcelona.
- Falicov, C.J (2007). *Terapia sistémica con familias de inmigrantes*. Trabajo presentado en el Seminario Extraordinario del Master de la Escuela de Terapia Familiar del Hospital de Sant Pau i la Santa Creu, Mayo, Barcelona
- Hernandez, M., y Mc. Goldrick, M. (1999). Migration and family life cycle. En B. Carter, y M. Mc. Goldrick (Eds.) *The expanded family life cycle: individual, family and social perspectives*. Boston: Allyn & Bacon.

- Juandó, C. (2008). *Los fenómenos humanos: salud, sociedad, valores, cultura y relaciones*. Trabajo presentado en el Seminario de Investigación del Master de la Escuela de Terapia Familiar del Hospital de Sant Pau i la Santa Creu, Diciembre, Barcelona.
- Linares, J.L. (1996). *Identidad y Narrativa*. Barcelona: Paidós.
- McGoldrick, M. (1998). *Re-visioning family therapy. Race, culture and gender in clinical practice*. New York: Guilford Press.
- Melendez, T. y McDowell, T. (2008). Race, class, gender, and migration: Family Therapy with a peruvian couple. *Journal of Systemic Therapies*. 27(1), 30-43.
- Pakman, M. (2007). *Palabras que permanecen, palabras por venir. Poética y Micropolítica del Cambio*. Trabajo presentado en Seminario de la Escuela de Terapia Familiar del Hospital de Sant Pau i la Santa Creu, noviembre, Barcelona.
- Sluzki, C. (1989). Network disruption and network reconstruction in the process of migration/relocation. *The Berkshire Medical Center Department of Psychiatry Bulletin*. 2, 2- 4
- Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson, D. (1997). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder.